

**Enrique González Tuñón y Borges (1925-1934)**  
**Enrique González Tuñón and Borges (1925-1934)**

Carlos García<sup>1</sup>

Investigador independiente

**Resumen**

El presente artículo se ocupa de una relación hasta ahora no estudiada: la que mantuvieron Enrique González Tuñón y Jorge Luis Borges, comenzada a poco del regreso de este de su segunda estancia europea (1923-1924). Apenas arribado al país, Borges se embarca en numerosas empresas publicísticas, sobre todo en la revista *Proa* y en el periódico *Martín Fierro*. González Tuñón participó periféricamente en ambos órganos (pocas prosas en la primera, algunos epitafios en el segundo) y, a pesar de algunos graves desacuerdos con Borges en 1925, lo acompañó como secretario en el Comité Irigoyenista de Intelectuales Jóvenes, del cual Borges fue presidente (1927-1928). En base a documentos inéditos o poco conocidos se repasan las evoluciones del contacto entre ambos.

**Palabras clave:** *Martín Fierro*; *Proa*; Ricardo Güiraldes; Guillermo de Torre; Evar Méndez

**Abstract**

This article deals with a relationship that has not been studied until now: the one between Enrique González Tuñón and Jorge Luis Borges, which started shortly after the return of the latest from his second European stay (1923-1924). As soon as he arrived in the country, Borges engaged himself in several periodical enterprises, especially in the *Proa* magazine and in the *Martín Fierro* newspaper. González Tuñón participated peripherally in both organs (few prose texts in the first one, some epitaphs in the second one) and, despite some serious disagreements with Borges in 1925, he accompanied him as secretary in the Irigoyenist Committee of Young Intellectuals, of which Borges was president (1927-1928). Based on unpublished or little-known documents, the evolutions of the contact between both of them are reviewed.

---

<sup>1</sup> Carlos García nació en Buenos Aires en 1953. Se trasladó a España en marzo de 1977; vive en Hamburg (Alemania) desde 1979. Estudia el campo de la vanguardia histórica de España y varios países hispanoamericanos, en especial Argentina, Perú, México, Uruguay y Chile. Sus últimos libros aparecidos en Argentina: *El joven Borges y el Expresionismo literario alemán* (2015; reimpresión, 2018); *La ardiente aventura. Cartas y documentos inéditos de Evar Méndez, el director de 'Martín Fierro'* (2017, con Martín Greco); *Borges, mal lector* (2018); *Alberto Hidalgo en la vanguardia argentina* (2020; con Martín Greco). El último en España: *Ultraísmos, 1919-1924* (2020). De inminente aparición en Argentina son estos dos volúmenes: *Evar Méndez, El hombre detrás de la vanguardia. Correspondencia con Guillermo de Torre y Alfonso Reyes, 1925-1938* (Córdoba) y *Guillermo de Torre en Argentina. Crítico, historiador, cuñado* (Mar del Plata). Mail: carlos.garcia-hh@t-online.de.

**Keywords:** *Martín Fierro*; *Proa*; Ricardo Güiraldes; Guillermo de Torre; Evar Méndez

Preparo en estos días un volumen sobre Enrique González Tuñón (de aquí en más, EGT): contendrá 22 cartas enviadas a un importante editor de los años 20 y 30, una obra de teatro desconocida y varios cuentos que no se hallan en sus libros. El presente texto es un desprendimiento de ese proyecto. Se ocupa de un aspecto aún menos estudiado del poco estudiado EGT: su relación con Jorge Luis Borges. Aprovecharé para esta apretada crónica algunos documentos inéditos o poco conocidos.

A decir verdad, no parece que hubiera existido una relación muy intensa entre ambos, pero sí se los encuentra a menudo participando en las mismas actividades grupales. Los testimonios más antiguos conciernen veladas colectivas (agasajos, homenajes, cenas, festejos), requisito indispensable para cohesionar grupos en formación, como lo era el de los “martinfierristas”, al que pertenecían tanto Borges como EGT, si bien cada uno a su manera.

Desde 1923, o quizás ya desde 1921, Macedonio Fernández, Borges, los hermanos Dabove y algunos otros se reunían en La Perla, confitería sita en la esquina de Jujuy y Rivadavia, en el barrio del “Once”, o “Balvanera”, como Borges gustaba llamarlo. Imagino que la elección recayó en ese local porque era más accesible para los contertulios que viajaban desde Flores o desde Morón (como los Dabove, Fernández Latour y, hacia mediados de la década, el mismo Macedonio). Borges aludió a menudo a esas tertulias de los sábados, en las que participaban ocasionalmente, aparte de los mencionados, Xul Solar, Scalabrini Ortiz, González Lanuza, Mastronardi, Molinari, Bernárdez, Rega Molina, y otros. EGT también formó parte del cambiante grupo; debe haberse acercado a él hacia 1925, o quizás ya en el último tercio de 1924, cuando

comienza a colaborar en *Proa*. Macedonio admiró más tarde alguno de sus relatos, lo nombró de vez en cuando y le envió al menos una carta (que falta en su *Epistolario*). En una extraña taxonomía, Macedonio incluye a Rega Molina, Mastronardi, Molinari y Bernárdez entre los “torturados”, contrapuestos a los “seguros”: Xul, EGT, Scalabrini Ortiz, González Lanuza, y a innominados “realistas y científicos” (1993, 312; nótese la ausencia de Borges en esta clasificación, indicio por el que supongo que la nota sin fecha es de 1928 o posterior, debido a la reyerta que hubo por esas fechas entre Macedonio y él; cf. García 1999 y 2000b, capítulo “1928”).

Más concretos son otros indicios. La primera mención de EGT por parte de Borges que hallo es del 2-II-1925: en una carta inédita a Guillermo de Torre, Borges remite saludos de varios colaboradores de *Proa*, entre ellos los de los hermanos González Tuñón. Ello sugiere que hubo menciones previas, quizás más detalladas, que no parecen haberse conservado.

El último sábado de marzo de 1925 se hizo una cena de homenaje a Evar Méndez en el Restaurante Martín (Chicken House, Corrientes 1415), ampliamente reseñada en *Martín Fierro* 16, 5-V-1925, 108. En la misma página aparece una fotografía de algunas de las personas que asistieron al banquete, entre ellas: Brandán Caraffa, Borges, Rojas Paz, Sergio Piñero (h.), Roberto Arlt, Evar Méndez, Soler Darás, Nicolás Olivari, EGT y su hermano Raúl. Esa cena marca el punto de entrada de EGT al mundillo social de *Martín Fierro*, proveniente de la esfera de *Proa*, donde había comenzado a publicar poco antes. A pesar de la diferencia de estilos, medios y fines entre ambos órganos, hay una compenetración entre los miembros de los planteles (también con algunos de *Inicial* y de la *Revista de América*), que se irá concretando en actos públicos.

El autor del *Proyecto en estudio (1925)*. *Martín Fierro*, plan de reorganización del señero periódico (conservado en el Instituto de Literatura Argentina *Ricardo Rojas*, Facultad de Filosofía y Letras, UBA; reproducido en *García / Greco 2017*, 178-179) considera a Borges y a EGT como miembros del proyecto, con funciones bien precisas: Borges debía ocuparse del “Examen de clásicos y modernos, nuevas tendencias europeas, criollismo”, mientras EGT sería el responsable de la rúbrica “Crítica teatro nacional”. Borges se ocupó de los temas que le fueran asignados y de algunos otros, pero EGT no cumplió con ese programa. En realidad, y en contra de lo que se viene afirmando, apenas colaboró en *Martín Fierro*, si se descuentan algunos pocos “epitafios” en el “Parnaso satírico”. Uno de ellos jugará un grave papel en su relación con Borges (volveré sobre este punto más adelante).

El sábado 2-V-1925, a poco de salir *Inquisiciones*, tiene lugar en el Restaurant *Martín* la “comida de fraternidad intelectual y artística” correspondiente a ese mes, por invitación de la revista *Proa* y el periódico *Martín Fierro* (cubierto: \$5). La sesión se dedicó a festejar el regreso de Oliverio Girondo de su periplo europeo (*Martín Fierro* 17, 17-V-1925, 117, con foto y lista de los comensales). Tanto Borges como EGT participaron en el banquete; ambos habían sido previamente firmantes, con varios otros, de la tarjeta de invitación, fechada el 27-IV-1925.

Esa “fraternidad” es llamativa, ya que poco antes, en febrero, había surgido entre los dos un conflicto no especificado, según surge de una carta inédita de Borges a un amigo español. Pero antes de citar esa reveladora carta (interesante en más de un sentido), debe hacerse un poco de historia menuda, para que se comprenda el contexto.

Luego de diversas peripecias y penurias económicas que amenazaban con obligar al cierre de la revista *Proa*, la redacción decide, a instancias de Ricardo Güiraldes (quien ya había esbozado un plan similar en 1924), hacer un intento de renovación (*Artundo 2004*). A ese fin, la Dirección remitió hacia febrero-marzo de 1925 la

siguiente circular a varias personalidades del mundillo literario hispanoamericano y europeo. La carta mecanografiada cuyo borrador fue escrito por Pablo Rojas Paz siguiendo indicaciones de Güiraldes, carece de fecha pero se la puede deducir de las respuestas recibidas, mayormente en abril de 1925. La segunda página de esa circular no fue impresa en la revista, pero se conserva en una colección de Madrid el ejemplar enviado a Rafael Cansinos Assens, que permite reproducir aquí el escrito completo:

Buenos Aires, ... de .....de 1925.

Compañero y amigo:

Hemos querido, desde el principio, que PROA, haciendo justicia a su nombre, fuera una concentración de lucha, más por la obra que por la polémica. Trabajamos en el sitio más libre y más duro del barco, mientras en los camarotes duermen los burgueses de la literatura. Por la posición que hemos elegido, ellos forzosamente han de pasar detrás nuestro en el honor del camino. Dejemos que nos llamen locos o extravagantes. En el fondo son mansos y todo lo harán menos disputarnos el privilegio del trabajo y la aventura. Seamos unidos sobre el trozo inseguro que marca rumbo. La proa es más pequeña que el vientre del barco, porque es el punto de convergencia para las energías. Riamos de los que rabien sabiéndose hechos para seguir. Sus ataques no llegan porque temen. PROA vive en contacto directo con la vida. Ha dado ya sus primeros tumbos en la ola y se refresca de optimismo por su voluntad de vencer distancias. Hoy quiere crecer un día más. Por eso le escribe a Ud. Denos la mano de más cerca para ayudar este crecimiento.

Pronto la respuesta.

*Jorge Luis Borges   Brandán Caraffa*

*Ricardo Güiraldes   Pablo Rojas Paz*

/2/ Este es nuestro proyecto:

Cuerpo de escritores que constituyen PROA:

BERNÁRDEZ (Francisco Luis), BORGES (Jorge Luis), BRANDÁN CARAFFA, CANSINOS ASSENS, CARO (Andrés L.), FERNÁNDEZ (Macedonio), GIRONDO (Oliverio), GÓMEZ de la SERNA (Ramón), GÜIRALDES (Ricardo), IPUCHE (Pedro Leandro), KELLER-SARMIENTO, LARBAUD (Valerio), MONTES (Eugenio), NERUDA (Pablo), QUESADA

(Alonso), REYES (Alfonso), REYES (Salvador), ROJAS PAZ, SILVA VALDÉS, TORRE (Guillermo de).<sup>2</sup>

Comité directivo a efectos de publicación y ordenación del material, corrección de pruebas, administración pecuniaria, suscripciones, avisos, etc.:

Brandán Caraffa, Jorge Luis Borges, Ricardo Güiraldes, y Pablo Rojas Paz.

Dirección artística, impresión, disposición tipográfica, admisión y publicación de dibujos, etc.:

Sandro Piantanida, Eduardo Bullrich, Norah Borges.<sup>3</sup>

El tiempo que Vd. ponga en contestar, adelantará o atrasará este segundo y más fuerte nacimiento de PROA.

Debe recalcar que ese “cuerpo de escritores que constituyen *Proa*” no llegó a existir, al menos, no en esa forma. La lista surgió a propuesta del “comité directivo” antes de saber si los aludidos estarían de acuerdo o no.

Guillermo de Torre responderá a la invitación mediante carta inédita a Borges del 27-IV-1925 (es decir, de la misma época en que aparece su libro *Literaturas europeas de vanguardia*; cf. García 2004: 197-203):

Adjunta verás mi rápida, cordial y acorde respuesta a la carta circular de *Proa* que habéis tenido a bien enviarme. La carta –te lo diré a ti, ya más en confianza que con el resto de los colegas– me ha parecido tan plena de vehemencias y rizados metafóricos como ausente de precisiones y dilucidaciones concretas. Desde luego, me parece acertada esa idea de agrupar en un cuerpo fundamental a los principales promotores de la revista. Pero, aparte de esto, ¿qué otras modificaciones orgánicas se persiguen? ¿Qué sol ~~de novedad~~ aún no surgido veremos levantarse en esas páginas?

---

<sup>2</sup> Compárese otra versión de esta lista en la carta sin fecha que Ricardo Güiraldes remitió hacia fines de 1924 o comienzos de 1925 a Valery Larbaud por intermedio de Jules Supervielle (Güiraldes 1962: 753). Para evitar malentendidos, resalto que el hecho de que Gironde fuese integrante del “cuerpo de escritores que constituyen *Proa*” no significa que tuviera la menor ingerencia en la dirección de la revista.

<sup>3</sup> El plan original de Güiraldes había previsto en vez de a Norah Borges, a su amigo Alfredo González Garaño, en cuya casa parisina habría de morir el autor de *Don Segundo Sombra* en 1927.

Respecto a los colaboradores españoles: Ramón, me parece bien. Cansinos, no tanto: nadie concede a su papel la cotización tan alta que tú le das, y, por otra parte, él mira con recelo –garantizo el aserto– las colaboraciones transatlánticas.<sup>4</sup> [Eugenio] Montes, bien, pero por unos meses no escribe nada hasta que acabe unas oposiciones. ¿Y Alonso Quesada? ¿Quién ha incluido a ese canario de voz indecisa? Nadie le conceptúa aquí como hombre de significación vanguardista.<sup>5</sup>

Con la última frase, Torre revela que no termina de comprender que el proyecto de *Proa* no es enfáticamente vanguardista, ni en el sentido en que lo fueron los órganos ultraístas españoles del comienzo de la década, en los que tanto Borges como él habían publicado, ni en el sentido en que lo era *Martín Fierro* (1924-1927): la actitud de *Proa* era más mesurada, más conciliadora, y encarnaba un anticipo del *retour à l'ordre* proclamado por Cocteau en 1926.<sup>6</sup>

A esa carta de Torre responde Borges con otra, sin fecha, pero datable hacia el 23-V-1925, que permite retornar al tema del presente trabajo:

La invitación cuádruple [a colaborar en *Proa*] la compuso don Ricardo [Güiraldes] y su principal intención es la de conseguir colaboraciones seguidas de aquellos en quienes tenemos confianza. La prensa –en general– nos mira con malos ojos y fuera de nuestro grupo (la peña de Macedonio, algunos de la

---

<sup>4</sup> A pesar de este adverso comentario, Torre había contactado a Cansinos ya en 1924 para obtener alguna colaboración suya para *Proa*, según muestra una carta que Cansinos le remitió con fecha 23-X-1924 (N° 78 en García 2004): “Con mucho gusto le elegiré algún original, algo digno de publicarse en *Proa*, entre mis papeles. / Con esta fecha escribo a Brandán Caraffa, expresándole mi gratitud; si usted escribe a Jorge Luis [Borges] dele mis mejores recuerdos, y anúnciele que los jóvenes de *Tobogán* piensan enviarle la revista y unas líneas”. La alusión a Brandán, otro de los directores de la revista, se explica, porque este había pasado poco antes por Madrid, donde conoció personalmente a Cansinos, quien finalmente no remitió aportes para *Proa*. (Se anuncia en Sevilla la aparición de una reedición facsimilar de *Tobogán*).

<sup>5</sup> Sobre este escritor postmodernista español, véase mi trabajo “Borges y Alonso Quesada (1923-1925)”: *Cuadernos del Hipogrifo* 12, Roma, 2019 (febrero de 2020): 16-24.

<sup>6</sup> Annick Lantenois estudia los problemas planteados por ese concepto en « Analyse critique d'une formule *retour à l'ordre* »: *Vingtième Siècle, revue d'histoire* 45, enero-marzo de 1995: 40-53.

de Hidalgo, etc.)<sup>7</sup> nos ignoran o nos miran como a barulleros de la literatura. Hasta *Martín Fierro*... Aquí, voy a adelantarte una historia (privadamente, claro está): En el preciso momento en que *Martín Fierro*, a instigaciones de Oliverio [Girondo], nos propone una alianza (en la cual entraban ellos con 100 \$ de deudas y nosotros con mil y pico de capital) y a raíz de haber sido discutida por Brandán y por mí tan extravagante y obligatoriamente generosa proposición, aparece el número 17 de esa revista, con un epitafio que une mi nombre al del notorio puto Smith e insinúa que yo soy bujarrón de éste y de Brandán! Ese epitafio lo firma Enrique González Tuñón, a quien le di, allá por febrero, unas cachetadas. La incidencia es grotesca, pero comprenderás que después de eso, no hay amistad posible con gente así. Además (y esto lo confesó el mismo Girondo) *Martín Fierro* está mas soez cada día. ¡Cuánto bodrio – eh?

Borges alude al texto de un “epitafio” firmado por “E.G.T.”, que rezaba:

Borges, que reposa aquí,  
pudo ocupar gran volumen,  
mas derrochó su cacúmen,  
con Brandán y con Smith.

(*Martín Fierro* 17, 17-V-1925).

Roberto Smith pertenecía al grupo de la revista *Inicial*; en el taller impresor que J. E. Smith poseía con Roberto A. Ortelli (otro miembro de *Inicial*, muy amigo de Borges), se imprimió en abril de 1925 *Inquisiciones*, bajo el sello de Editorial Proa. Con Brandán hacía Borges por esas fechas la revista *Proa*, en la cual colaboró EGT (nótese, empero, que dos de las contribuciones de EGT en *Proa* tuvieron lugar antes del entredicho arriba mencionado, en los números 2 y 5, septiembre y diciembre de 1924 respectivamente, y la tercera y última, en el número 7 de *Proa*, de ese misterioso febrero de 1925: “El alma de las cosas inanimadas”, en págs. 44-49).

---

<sup>7</sup> Sobre este peruano radicado en Buenos Aires desde 1919 y hasta su fallecimiento en 1967, cf. García / Greco 2020.

Obviamente, no se llegó a ningún acuerdo acerca de la fusión: ambas publicaciones siguieron su rumbo por separado: *Proa*, hasta comienzos de 1926; *Martín Fierro*, hasta enero de 1928 (aunque siguió planeado hasta mediados de año cuando menos; García 2005, García / Greco 2017, *passim*, García 2018/03 y 2019 ofrecen reconstrucciones de los hechos que llevaron a la desaparición del periódico, que no fueron los que se acostumbra creer).

No he conseguido esclarecer qué motivó las cachetadas de Borges a EGT, pero el enojo entre ambos no parece haber sido duradero. En todo caso, pocas semanas después los dos son mencionados por Alberto Hidalgo como “redactores” de la planeada *Revista Oral* (cf. NN: “El estado mayor de la literatura de vanguardia”: *Crítica* 4557, sábado 13-VI-1925: 22). A fines de 1926, participarán en la cena de homenaje a Güiraldes, por el éxito de su *Don Segundo Sombra* (*Martín Fierro* 36, 12-XII-1926).

También en otro proyecto se embarcarán juntos: el de los “Amigos de Carriego”, anunciado así en la prensa (“Actualidades del mundo literario”; sin firma, en *Crítica Magazine*, 14-II-1927, 14; García / Greco 2017: 227):

Los escritores más prestigiosos de la actual generación iniciaron los preparativos del homenaje al poeta Evaristo Carriego, cantor del suburbio porteño.

Jorge Luis Borges, Nicolás Olivari, Evar Méndez, Raúl y Enrique González Tuñón, Horacio A. Rega Molina, Marcelo del Mazo, Ricardo E. Molinari, Roberto A. Ortelli, figuran entre los organizadores.

Proyectan colocar una placa de bronce en la casa del poeta y un busto en el proletario Parque de los Patricios, que perpetúe con tanta emoción la humildad de la barriada.<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Borges abundó sobre el tema en “Carriego y el sentido del arrabal” (*El tamaño de mi esperanza*, 1926), “Homenaje a Carriego” (*Martín Fierro* 38, febrero de 1927), y en su libro de 1930. *Martín Fierro* mencionará el asunto en una nota del número 39 (marzo de 1927).

(Sobre ese barrio comenzó EGT un libro, que quedó inédito; cf. ya “Parque Patricios”:

*Caras y Caretas* 1419, Buenos Aires, 12-XII-1925; es también donde vive el protagonista de “El colchón de estopa”, de *El alma de las cosas inanimadas*).

EGT y Borges figuran en una tarjeta de invitación, impresa por Evar Méndez con fecha 7-IX-1927, para un banquete a realizarse diez días más tarde en honor de Alfonso Reyes (García / Greco 2017: 235). El mexicano, sin embargo, parece haber tenido una relación más estrecha con Raúl González Tuñón, a quien menciona de vez en cuando en sus *Diarios* (no así a Enrique).

Poco después aparece una elogiosa crítica de Borges a “*El alma de las cosas inanimadas*, Enrique González Tuñón”: *Síntesis* 7, Buenos Aires, diciembre de 1927, 115-116; 1997: 326). Allí Borges comienza por confesar su disgusto ante el libro *Tangos*, el primero de EGT, aparecido en 1926, y conformado por historias inventadas en torno a las letras de piezas de tangos famosos en la época. Se trataba de una colección de artículos aparecidos originalmente en el diario *Crítica* a partir del 4-VI-1925 (véase el listado en Conde 2019; ese libro sería uno de los pocos que disfrutaron del favor editorial: fue reeditado en 1953, 1967, 2003 y 2019; las mejores ediciones son las dos últimas, a cargo respectivamente de Guillermo Korn y Oscar Conde; existe también una edición italiana). En la sumaria crítica se reconoce al Borges que abominaba del tango sentimental y plañidero, y prefería la milonga.<sup>9</sup> A cambio, encomia sin ninguno de los elogios de doble filo, a los que ya de joven acostumbraba, el libro actual de EGT: *El alma de las cosas inanimadas*, del que *Proa* había publicado algunos anticipos (fue el segundo libro de EGT editado por Manuel Gleizer, aunque originalmente se había planeado su aparición en la Editorial Proa, de Gironde, Evar

---

<sup>9</sup> Véase el positivo comentario de Güiraldes a ese libro, en carta sin fecha a EGT (1962: 785-788), si bien también él criticará “los toques de sensiblería alcohólica”.

Méndez, Güiraldes y Méndez Calzada; en otra ocasión me ocuparé de la concurrencia entre ambas editoriales).

Aunque EGT había dejado de publicar en *Martín Fierro* (su última colaboración apareció en el número 21, del 28-VIII-1925), tanto Borges como él fueron invitados a colaborar en el número especial de *Martín Fierro* planeado para 1928 en homenaje al fallecido Ricardo Güiraldes, que no llegó a aparecer, aunque se habían tirado ya las primeras pruebas de galera, a mediados de 1928. Se conserva gran parte de esos materiales en la Academia Argentina de Letras, entre ellos, una carta de Borges a Méndez y dos versiones de su texto (una manuscrita y una mecanografiada, todo inédito), de Roberto Arlt, Guillermo de Torre y otros (algunos de los textos de ese número nonato fueron reproducidos en García / Greco 2017: 254-259; EGT fue de los primeros en enviar su colaboración; cf. allí, pág. 245).

Un poco desconcertante, si se tienen en cuenta las simpatías anarquistas e izquierdistas del joven EGT, es su colaboración, en puesto prominente, en el “Comité Irigoyenista de Intelectuales Jóvenes” acaudillado por Borges a partir de fines de 1927. De una publicación en *Crítica* del 20-XII-1927, se desprende que el comité, cuya sede era la casa de Borges (Av. Quintana 222), estaba integrado como sigue (García / Greco 2017: 248-249):

Jorge Luis Borges (presidente), Leopoldo Marechal (vicepresidente), Enrique González Tuñón (secretario), Nicolás Olivari (secretario de actas), Ulyses Petit de Murat (tesorero), Francisco López Merino (protesorero); Vocales: Macedonio Fernández, Carlos Mastronardi, Santiago Ganduglia, Raúl González Tuñón, Pablo Rojas Paz, Sixto Pondal Ríos, Roberto Arlt, Francisco Luis Bernárdez.

Su adhesión prestaron también Enrique Suárez Calímano, José de España, Horacio Rega Molina, Enrique González Trillo, Antonio Ardisono y otros (Macedonio no figura en

todas las listas; quizás un indicio de que fue asociado sin su anuencia). La misma nota consigna: “En la próxima semana los miembros del Comité Yrigoyenista de Intelectuales Jóvenes visitarán al señor Hipólito Yrigoyen”. Ignoro si la visita tuvo lugar, aunque circula alguna anécdota de ese encuentro, echada a rodar por Petit de Murat.

(Por estas fechas Borges, Marechal y Bernárdez abandonan *Martín Fierro*, no sin difundir una despectiva carta a Evar Méndez, publicada en *Crítica*, 4-I-1928; García / Greco 2017: 252-253).

Acerca de las actividades del grupo de “intelectuales jóvenes” en favor de Yrigoyen por esta época, véase, por ejemplo, la carta de Ulyses Petit de Murat a Macedonio Fernández, del 15-III-1928 (*Epistolario*, 1976: 357). Petit alude allí a la publicación de un libro sobre Yrigoyen que no parece haber salido a luz, a menos que se tratara del folleto *Informe in voce* presentado por Horacio B. Oyhanarte en 1928, con la adhesión del “Comité de Intelectuales Jóvenes”, con motivo de la falsificación de libretas de enrolamiento que practicara el oficialismo de la provincia de Córdoba. Pero creo más factible que el comité planeara un libro con aportes de su cuerpo directivo, para el que se esperaba, naturalmente, una contribución de Borges. Éste, sin embargo, se hallaba impedido para escribir, pues acababa de someterse a una operación ocular, según explicara en carta a Enrique y Raúl González Tuñón (y quizás a otros miembros del cuerpo directivo), en la que hace un largo y decidido elogio de don Hipólito (*Clarín*, 16-VIII-1929):

Mis amigos: El hombre que ya es presidente<sup>10</sup> no será elogiado por mí en la cuidada página que determiné elaborar sobre él, sino en la amistad y en el

---

<sup>10</sup> Recuérdese que hacia 1921, Borges, Macedonio, los hermanos Dabove y algún otro se dieron a escribir una novela colectiva, titulada *El hombre que será presidente*. Se advierte allí el liderazgo de Macedonio, que luego retomará y desarrollará esa idea primigenia en las sucesivas

obligado desorden de esta conversación. Acaban de operarme; hace días que soy vecino de la oscuridad (días que no merecerán, ciertamente, honor de recuerdo) y que me prohíben toda sabiduría retórica y toda exploración minuciosa sobre el papel. Por eso les escribo por mano ajena, con la sencillez del apuro.<sup>11</sup>

Razonar esta convicción yrigoyenista es empresa fácil. Equivale a pensar ante los demás lo que ya ha pensado mi pecho. Yrigoyen es la continuidad argentina. Es el caballero porteño que supo de las vehemencias del alsinismo y de la patriada grande del Parque y que persiste en una casita del sur (lugar que tiene clima de patria, hasta para los que no somos de él) pero es el que mejor se acuerda con profética y esperanzada memoria de nuestro porvenir. Es el caudillo que con autoridad de caudillo ha decretado la muerte inapelable de todo caudillismo; es el presente que, sin desmemoriarse del pasado y honrándose con él se hace porvenir.

Esa voluntad de heroísmo, esa vocación cívica de Yrigoyen, ha sido administrada (válganos aquí la palabra) por una conducta que es lícito calificar de genial. El fácil y hereditario descubrimiento de los políticos, era éste: la publicidad, la garrulidad, la franqueza, provoca simpatía.

El de Yrigoyen es el reverso adivinatorio de aquél, y es enunciable así: el recatado, el juramentado, el callado, es también simpático. Esa intuición ha bastado para salvarlo de las obligadas exhibiciones callejeras de la política.

Yrigoyen, nobilísimo conspirador del Bien, no ha precisado ofrecernos otro espectáculo que el de su apasionado vivir, dedicado con felicidad celosa a la patria.

Nuestra democracia, de acuerdo con su esperanza que es también su honor esta vez, lo saludará Presidente.

Van mis afectos.

*Jorge Luis Borges.*

---

versiones del libro que terminará por convertirse en el *Museo de la Novela de la Eterna*. Acerca de la relación entre Macedonio y Borges véase García 2000b.

<sup>11</sup> Borges alude a esta operación también en carta a su amigo ginebrino Maurice Abramowicz de ca. septiembre de 1928, escrita ya por propia mano (la publiqué en Borges 1999: 149, carta 25): “mi cara no tolera ya anteojos; una operación me ha disuadido de quedarme ciego: ahora recibo, no sin delicadeza, las novedades de la luz, de las miradas, de los colores de la tarde, de las formas humanas, e incluso del cine”.

Tras las elecciones del 1-IV-1928, de las que Yrigoyen salió triunfante, varios órganos de izquierda respondieron satíricamente al manifiesto; entre ellos *Claridad* 157, 28-IV-1928, zahiriendo a los “jóvenes intelectuales”, a quienes se acusaba de esperar prebendas.

Paradójicamente, el triunfo de Yrigoyen en las elecciones parece haber enfriado el entusiasmo de Borges, y quizás también el de EGT. No conozco actividades pro-yrigoyenistas de ninguno de ellos posteriores a las elecciones de 1928, si bien Borges mencionará a Yrigoyen en un poema de *Cuaderno San Martín* (1929) y en una desilusionada carta a Alfonso Reyes, a pocos días del golpe de Uriburu que inaugura la década infame (ca. 20-IX-1930; García 2010: 236-237).

Factores externos unen a Borges y EGT a comienzos de 1929, año en que se disciernen los premios literarios del concurso municipal de literatura para 1928: Borges obtuvo el segundo premio de prosa por *El idioma de los argentinos*; EGT el tercero, por *La rueda del molino mal pintado*. Retratos de ambos serán publicados lado a lado en *Caras y Caretas*, junto con uno de Roberto Gache, ganador del primer premio.

Hacia fines de noviembre de 1930, EGT y Borges son invitados a participar en una cena organizada para celebrar la aparición de la revista *Argentina*, de Cayetano Córdova Iturburu, en la que colaboraron Borges, Raúl González Tuñón, Petit de Murat, Nicolás Olivari, Macedonio y otros (García / Greco 2017: 282). EGT no colaboró en ella, pero no fue el único de los autores y artistas anunciados de quien nada apareció, quizás porque la revista debió cerrar antes de lo previsto.<sup>12</sup>

---

<sup>12</sup> Sobre *Argentina*, cf. Greco 2015; en el sitio web [www.ahira.com.ar] se pueden obtener los tres números que salieron en 1930 y 1931; se planeaba en 1932 una cuarta entrega, pero si bien subsisten algunos de los materiales que debían componerla, no salió a luz.

En diciembre de 1931, otra invitación los reúne, esta vez para festejar la aparición de *Rostros*, volumen de Ulyses Petit de Murat (García / Greco 2017: 287).

El último dato común que encuentro es que ambos firmaron la invitación extendida en 1934 con motivo de un homenaje a Evar Méndez por el décimo aniversario de la aparición de *Martín Fierro* (García / Greco 2017: 294).

Pero hubo seguramente otros encuentros, a pesar de que EGT pasó largas temporadas en la provincia de Córdoba, debido a su enfermedad (tuberculosis). En 1936, por ejemplo, asistió en Buenos Aires al Congreso de Escritores organizado por el PEN-Club, al que Borges seguramente no fue ajeno.

(Hamburg, 7-IV-2021)

Carlos García (Hamburg)

### **Bibliografía**

Artundo, Patricia (2004). "Punto de convergencia: *Inicial y Proa* en 1924". En Carlos García / Dieter Reichardt, eds.. *Las vanguardias literarias en Argentina, Uruguay y Paraguay*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert: 253-272.

Borges, Jorge Luis (1927). "*El alma de las cosas inanimadas*". *Síntesis 7*, Buenos Aires, diciembre; *Textos recobrados, 1919-1929*. Buenos Aires: Emecé. 1997: 326.

Borges, Jorge Luis (1999). *Cartas del fervor. Correspondencia con Maurice Abramowicz y Jacobo Sureda, 1919-1928*. Prólogo: Joaquín Marco. Traducción de las cartas en francés: Marietta Gargatagli. Datación, Notas, Semblanzas, Bibliografía: Carlos García. Barcelona: Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores / Emecé.

Fernández, Macedonio (1976). *Epistolario*. Ordenación y notas de Alicia Borinsky. *Obras Completas*, II. Buenos Aires: Corregidor; reedición: 2007, con agregados en apéndice final.

Fernández, Macedonio (1993). *Museo de la Novela de la Eterna*. Edición crítica. Coordinadores: Ana Camblong, Adolfo de Obieta. Madrid: FCE / CSIC (Colección Archivos, 25).

García, Carlos (1999). "Borges y Macedonio: Un incidente de 1928": *Cuadernos Hispanoamericanos* 585, Madrid, marzo: 59-66

García, Carlos (2000a). *El joven Borges, poeta (1919-1930)*. Buenos Aires: Corregidor.

García, Carlos (2000b). Macedonio Fernández / Jorge Luis Borges. *Correspondencia 1922-1939. Crónica de una amistad*. Edición y notas: Carlos García. Buenos Aires: Corregidor.

García, Carlos (2004). *Correspondencia Rafael Cansinos Assens / Guillermo de Torre, 1916-1955*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert.

García, Carlos (2005). “Evar Méndez y el final de *Martín Fierro*: leyendas y verdades”: *Esperando a Godot* 6, Buenos Aires, agosto.

García, Carlos (2010). “*Discreta efusión. Alfonso Reyes / Jorge Luis Borges. Epistolario (1923-1959) y crónica de una amistad*”. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert; con idéntica paginación: México: El Colegio de México.

García, Carlos (2018). “Evar Méndez, el último de la foto”: Simposio de Investigación del ILH: “Pervivencia de las vanguardias: revisiones del archivo”, 13-III-2018, Centro Cultural Paco Urondo; García 2021, capítulo 3.

García, Carlos (2019). “Evar Méndez, el hombre detrás de la vanguardia”. En Marisa Martínez Pésico, coordinadora: *Manual de espumas. Estudios, balances y relecturas de las vanguardias en una dimensión transatlántica*. Valencia: Calambur: 219-228.

García, Carlos (2021). *Evar Méndez, el hombre detrás de la vanguardia*. Córdoba: Alción editora, 2021.

García, Carlos / Greco, Martín (2017). *La ardiente aventura. Cartas y documentos inéditos de Evar Méndez, el director de ‘Martín Fierro’*. Madrid / Buenos Aires: Albert editor.

García, Carlos / Greco, Martín (2020). *Alberto Hidalgo en la vanguardia argentina*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba (eBook).

González Tuñón, Enrique (1924a). “Brújula de bolsillo: Los hombres del café. Zurdos. Republicanos monárquicos. Una solución. Progresamos. Sindicalismo. Desidia criolla”: *Proa* 2, Buenos Aires, septiembre: 18-23.

González Tuñón, Enrique (1924b). “Brújula de bolsillo: Las tribulaciones del mozo de café. El hombre de los patines (Cuento infantil)”: *Proa* 5, Buenos Aires, diciembre: 50-54; el último en *El alma de las cosas inanimadas y otros cuentos* (1927).

González Tuñón, Enrique (1924c). “A la Exposición ‘futurista’ del Van Riel”: *Proa* 5, Buenos Aires, diciembre: 62-63, sección “Comentarios”, firmado “G T” [atribución de los editores de la edición facsimilar de *Proa*].

González Tuñón, Enrique (1925). “El alma de las cosas inanimadas: El espantaburgueses. El teléfono epiléptico. La silla bacilosa”: *Proa* 7, Buenos Aires, febrero: 44-49; los dos últimos en *El alma de las cosas inanimadas y otros cuentos* (1927).

González Tuñón, Enrique (1926). *Tangos*. Prólogo: Last Reason. Buenos Aires: Gleizer, 174 p., 8°. En BAAL se conservan dos ejemplares: Lermon 22-8-17 y Gálvez 45-4-28 (este con dedicatoria del autor a Manuel Gálvez.) Reediciones: 1953, 1967, 2003, 2019. Anuncio y reseña en *Crítica* 7-III-1926 y 20-VI-1926. Cf. Borges 1927, Olivari 1926, Reichardt 1997.

González Tuñón, Enrique (1927). *El alma de las cosas inanimadas y otros cuentos*. Buenos Aires: Gleizer, 107 p., 8°. Contiene: Mis ojos, El colchón de estopa, El teléfono epi-léptico, La pata de palo, La silla bacilosa, Mi amigo de la Prehistoria, El Smilodón escéptico, El amante de Bárbara La Mar, El hombre de los velorios, Mi desgraciado amigo, ¿Quién es el traidor? (Cuento electoral), La mosca predestinada, El hombre de los patines (Cuento para niños de 6 a 80 años), El país de los hombres húmedos. Cf. Borges 1927, Marechal 1927.

Cuarenta Naipes

Revista de Literatura y Cultura

Año 3 | N° 4

González Tuñón, Enrique (1953). *Tangos*. Buenos Aires: Borocaba. En BAAL, el ejemplar TR 20atr-5-44, con dedicatoria.

González Tuñón, Enrique (1967). *Tangos*. Buenos Aires: Cedral.

González Tuñón, Enrique (2003). *Tangos*. Estudio preliminar: Guillermo Korn. Referencias bibliográficas, hechos históricos y culturales en págs. 26-21. Buenos Aires: Librería Histórica.

González Tuñón, Enrique (2006). *Narrativa 1920-1930* [*El alma de las cosas inanimadas* (1927); *La rueda del molino mal pintado* (1928), *El tirano. Novela sudamericana de honestas costumbres y justas liberalidades* (1932)]. Edición de Ana Ojeda Bär y Rocco Carbone. Buenos Aires: El 8vo. Loco Ediciones (Colección Pingüe Patrimonio).

González Tuñón, Enrique (2019). *Tangos*. Edición anotada e introducida por Oscar Conde. Estudio preliminar: Oscar Conde. Observaciones sobre el habla popular argentina: Oscar Conde. Notas y glosario: Oscar Conde y varios colaboradores. Buenos Aires: La docta ignorancia. Cf. Korn 2019.

Greco, Martín (2015). “De la vanguardia estética a la vanguardia política (*Argentina*, 1930-1931)”: *Badebec* 9, Rosario, septiembre: 213-242.

Güiraldes, Ricardo (1962). *Obras completas*, Edición de Francisco Luis Bernárdez. Buenos Aires: Emecé.

Korn, Guillermo (2003). “Estudio preliminar y cronología. El tango como improvisación”: Prólogo a EGT: *Tangos*. Buenos Aires: Librería histórica, 9-31.

Korn, Guillermo (2019). “De relaciones fraternas, urbanas, y otras yerbas literarias”: Reseña de EGT: *Tangos*. Edición anotada e introducida por Oscar Conde. Buenos Aires: La docta ignorancia, 2019. Versión del texto leído en el ciclo Debates de los martes, correspondiente al 27-VIII-2019, en el Instituto de Literatura Argentina, FFyL (UBA). [Inédito]

Marechal, Leopoldo (1927). “*El alma de las cosas inanimadas*, por Enrique González Tuñón”: *Martín Fierro* 44-45, Buenos Aires, diciembre: 388.

Reichardt, Dieter (1997). “La purificación del tango: *Tangos*, de Enrique González Tuñón”: *Tango im internationalen Kontext*. Internationaler Kongress. Berlin: 157-174.

Salas, Horacio (1994). “Borges irigoyenista”: *Desmemoria. Revista de Historia* 3, Buenos Aires, abril-junio: 48-54.